

AYLCEE TARHA

CUADRADO

GANADOR

LMJ 2

**COLECCIÓN DE 4
AVENTURAS**



ÉDITIONS AYLCÉE-TARHA@AYLCÉE-TARHA ÉDITIONS

BIBLIOGRAFÍA

Niños: (bajo supervisión parental)

- Clara, el amor de una bruja, cuento fantástico
- Clara y el círculo de piedras, cuento fantástico
- El trío feudal, El LMJ1, cuento fantástico
- Los pueblos elementales, colección de cuentos

Adolescentes: (bajo supervisión parental)

- Dualidades, novela romántica
- La Atalaya, novela fantástica
- Los pueblos elementales, colección de cuentos

Adultos:

- Dualidades, novela romántica
- Epidamos, novela fantástica
- Feudalidades, Volumen 1, novela de fantasía heroica
- La Atalaya, novela fantástica
- Libertades, Volumen 2, novela de fantasía heroica

Gratis

Infantil

- Cuentos de Antaño 1, colección de 3 cuentos
- Cuentos de Antaño 2, colección de 2 cuentos
- Farándula de Adviento, calendario
- Cuentos Pequeños, colección de cuentos
- Las Grandes Aventuras de Cocotte
- Lo Indeseado

Adolescentes

- Cuentos de Antaño 1, colección de 3 cuentos
- Cuentos de Antaño 2, colección de 2 cuentos
- Historias Perdidas, colección de 5 cuentos

Adultos

- Historias Perdidas, colección de 5 cuentos
- La Cena Inesperada
- El Ascensor
- Predicciones
- Atmósfera Química

DEDICATORIA

Rindo homenaje a cierta biodiversidad que siempre he intentado proteger desde mi humilde perspectiva.

Resumen del libro

Los LMJ, sapos hipersensoriales, son tres.

Se adentran en aventuras no siempre claras, pero son decididamente optimistas y portadores de luz. Superan situaciones extremas, cada una con su propio y prematuro croar. Se han vuelto hipersónicos en un universo paralelo moderno, espías profesionales de su gobierno, con o sin su líder.

La autora

Aylcée Tarha escribió este libro de cuatro aventuras protagonizadas por nuestros tres héroes, los famosos LMJ! Adora su imaginería infantil y aprecia el movimiento, la acción y las historias extraordinarias. Su alegría contagiosa la convierte en una autora tan original como sus personajes. Nada le impide pasar serenamente de los cuentos de hadas a las historias contadas junto al hogar, como en los viejos tiempos.

Soy autora y editora independiente.

Este libro electrónico está en formato PDF y protegido por el certificado de derechos de autor n.º

(Ilustraciones de CANVA Pro)

"Todos los derechos reservados."

Cualquier parecido con hechos y personas existentes o que hayan existido sería puramente fortuito y solo podría ser resultado de pura coincidencia.

1/ Secuestro

Al anochecer, mientras el sol se ponía, proyectando ante los ojos una sinfonía de colores cálidos y radiantes, Lénimond sintió que se le encogía el estómago, que le temblaban las mandíbulas, que sus tímpanos emitían sonidos estridentes: el dolor era cada vez mayor. Sentía febrilmente ondas magnéticas anormales a su alrededor. No podía describir esta repentina consternación desde que se levantó de la cama y se vistió.

-¡Dios mío, estoy hecho un desastre hoy! ¿Y tú, estás bien?

-Sí, gracias. Creo que deberías volver a la cama, amigo mío.

-Es cierto, te ves febril y ansioso, imi pobre amigo!

-Sí, estás pálido, triste. Recupérate pronto, amigo mío.

-Quizás sí, seguiré tu consejo; me siento mal. —Necesitas descansar, agua, un aroma suave, una ducha.

-Te prepararé una infusión y después te sentirás mejor.

A su lado estaban algunos amigos, en su mayoría auxiliares de vuelo, junto con algunos compañeros de su aerolínea.

"Todo me da vueltas, tengo que irme a mi habitación sin falta".

Se habían registrado en un buen hotel, se habían cambiado después de un largo vuelo y decidieron pasear por las bulliciosas calles de la ciudad de Puebla, cerca del Río Fuerte, un caudaloso y tumultuoso río que dividía la ciudad en dos enormes distritos: uno para los negocios y el comercio, y otro para la población y su historia. Estos espacios se entremezclaban en las playas costeras.

-¡Miren allá! ¡Es un lugar muy colorido y animado! ¡Dios mío! Escuchar esas canciones y ver esos bailes, es cautivador.

-Sí, cuando estás bien; yo soy frágil, idebí haber cogido un virus para ser como una larva!-

-Si quieres una opinión amistosa, deberías descansar en tu habitación y no salir hasta esta noche, dependiendo de cómo te sientas".

-Sí, me arrastraré hasta allí rápidamente, probablemente

tengas razón.

A los lugareños les encantaba divertirse, bailar y beber cócteles de frutas picantes, comer totopos, cacahuets con azafrán, cubos de queso fuerte y aceitunas picantes. Los dos colegas de Lénimond no lo podían creer. Las jóvenes coqueteaban con aplomo, reían con alegría y cantaban melodías animadas, a menudo aplaudiendo con entusiasmo.

—¿Has visto lo que están devorando? ¡Con razón están tan panzudos de tanto comer fruta seca!

—¡Sí, es inimaginable! Por suerte, Lénimond nos lo contó durante el vuelo; al principio, no le creí, ¡ay, no!

—¿Y qué alcohol beben? Estoy segura, zumo de fruta natural, no hay nada mejor, estoy segura.

—¡Sí, hace tanto calor y tienen tanta sed! ¡Se soltaron!

Eran un pueblo de insectos volubles, termitas alegres y perezosas: con el calor sofocante, ¡preferían holgazanear y echarse una siesta! Les encantaba la moda: vestían con colores alegres y llamativos, con sombreros, grandes sombreros que incluso cubrían los hombros de algunas modelos esparcidas entre la multitud. A todos les encantaba el pañuelo, atado al cuello, hombres y mujeres.

-Por cualquier cosa, se tumban, se estiran: ¡y pum, una siesta!

-¡Bajo el sombrero, fuera de la vista! Es ingenioso y travieso.

-¿Qué tal un helado? Los sundaes son tentadores.

-Sí, es una idea excelente: ¡de repente tengo mucho calor!

-¡Vainilla, pepino, pomelo, lima, piñones!

-¡Fresa, fresa, plátano, piña, papaya, pasas!

-¡Aquí, caballeros, su agua fresca, frutas y verduras secas!

Terminaron de disfrutar de sus sorbetes fresquitos, preparándose para irse a casa, sin olvidar admirar la magnífica puesta de sol, el momento culminante de la noche. En ese momento recogieron las llaves en recepción: se encontraron con Lénimond en el vestíbulo, quien volvía a experimentar sensaciones extrañas en la boca del estómago. Al parecer, estas presiones eran bastante fuertes. Había

bajado a tomar el aire.

Disculpe, me voy de su encantadora compañía porque claramente insiste. Subo a mi habitación a descansar.

¡Ay, cuánto lo sentimos por usted! Planeábamos ir a bailar a uno de esos bares llenos de gente del puerto después.

.....